

Marina Garone Gravier

Diseñadora e Investigadora / Universidad Nacional

Autónoma de México, UNAM

Instituto de Investigaciones Bibliográficas*

México D.F. / México

LOS DESIGNIOS DE EVA: EL GÉNERO EN LA IDENTIDAD DEL DISEÑO LATINOAMERICANO

[EVE'S PLAN: GENDER AND THE IDENTITY OF LATIN AMERICAN DESIGN]

resumen _ aunque la perspectiva de género se ha incluido ya en diversos ámbitos educativos y de acción y desarrollo social, no ha permeado aún en la educación del Diseño y en su práctica profesional. El enfoque de género se presume como una herramienta útil y necesaria en la conformación de profesionales de la comunicación visual, que tengan un claro compromiso social en los diversos escenarios de praxis y reflexión proyectual. El presente ensayo tiene como objetivo primordial poner foco en esta cuestión y proponer las directrices básicas para la creación de un seminario sobre diseño y género.

palabras claves_diseño | género | América Latina | educación

abstract_even though the gender perspective has been included in the fields of Education and Social Development, it has not yet permeated in the teaching of Design and its professional practice. The gender approach is considered a helpful and necessary tool in the formation of those visual communication professionals that take social issues into account when planning and implementing a project. The following essay focuses on this issue and proposes basic guidelines for the creation of a design and gender Seminar.

keywords_design | gender | Latin America | education

INTRODUCCIÓN

El enfoque antropocentrista, y más particularmente, el androcentrista, están presentes en la mayor parte de las actividades y relaciones humanas, así como en la mayoría de las profesiones; y en esta medida la enseñanza y el ejercicio de las diferentes manifestaciones del Diseño no son una excepción. Siguiendo los racontos discursivos más usuales y repetidos, desde su formalización como disciplina, el Diseño ha tenido como sus representantes principales y más destacados a los varones. Para comprobar esto podemos revisar varios de los libros con lo que estudiamos los orígenes de nuestras profesiones. En el caso del Diseño Gráfico, por ejemplo, entre los pioneros del movimiento moderno se encuentran algunos de los diseñadores emblemáticos de las vanguardias europeas del siglo xx, como Rodchenko, El Lissitzky o Tschichold. Pero ¿dónde están los nombres de Varvara Stepanova, quien fuera esposa y colaboradora permanente de Rodchenko, o Lyubov Popova, una de las más prolíficas e integrales diseñadora rusas, además maestra del Vkutemas?

Por lo que toca al Diseño Industrial la situación no es diferente: ¿quién conoce a Marianne Brandt o Charlotte Perriand?, ¿alguien sabe que la primera era la discípula opacada de Moholy Nagy en el taller de metales de la Bauhaus y la segunda, era coautora de Le Corbousier en sus diseños de muebles más reconocidos? Y sin ir más lejos, ¿alguien ha oído hablar de Clara Porset, pionera del Diseño Industrial en México? El caso de los matrimonios entre diseñadores también ha eclipsado la carrera y reconocimiento de las mujeres y ha determinado la información que llega hasta nosotros: nos suena más el nombre de Charles Eames que el de Ray, aunque las sillas para Herman Miller hayan sido diseñadas entre ambos; Anni Albers, fue maestra de diseño textil en la Bauhaus y pareja del reconocido Josef Albers, pero nunca hemos oído su nombre; recordamos a Otl Aicher pero no a Inge Scholl, su esposa, quien fue la promotora de la fundación de la escuela de Ulm. En su mayoría -si existen-, las menciones a las mujeres se remiten a los aspecto de la ‘sección de sociales’, y nunca o muy pocas veces a la colaboración laboral o la coautoría en los proyectos de diseño. Lo que acabo de mencionar no se trata de plantear una competencia, sino del justo reconocimiento que merece el trabajo hecho por las mujeres. Por lo que he dicho hasta aquí se hace necesario

evaluar las consecuencias de plasmar una orientación tan centrada en el discurso androcéntrico. Una de las primeras cosas que se puede argumentar para modificar el enfoque tradicional, es que desconocer el papel específico de la mujer en el Diseño implica desestimar ciertos temas de investigación de nuestra profesión. Al igual que muchas veces se cuestiona el espacio y la función de la enseñanza teórica en las escuelas de diseño, en favor de materias de orden práctico o de taller, alegando que con esos saberes no se producen objetos ‘concretos’, lo mismo ocurre con el enfoque de género aunque no se lo llame con ese nombre, ¿a quién le interesa la producción doméstica y muchas veces artesanal de ciertos objetos de consumo?, o saber ¿en qué áreas de la producción de baja escala trabajan las mujeres si eso no es lo que mueve la economía del país o no da suficientes empleos? En términos generales, cuando los temas de estudio no corresponden a los intereses de desarrollo comercial y de reproducción ideológica dominantes, son desestimados. Aunque el comportamiento de anulación, desestimación o invisibilización no es exclusivo de las disciplinas proyectuales, es necesario iniciar la incorporación del enfoque de género para establecer un polo complementario a las orientaciones que han estado presentes en el Diseño hasta nuestros días. En este breve ensayo pretendo mencionar, de manera muy general, los antecedentes y marco conceptual de los estudios de género así como tender los primeros puentes con nuestra área de interés; enlistar una serie de temas que podrían analizarse con una perspectiva de esta naturaleza y, antes de concluir, hacer una propuesta para incorporar de forma sistemática estos contenidos en las carreras de Diseño a nivel regional.

LOS ESTUDIOS DE GÉNERO: ANTECEDENTES Y MARCO CONCEPTUAL

Los estudios de género surgen en los años sesenta del siglo XX para dar respuesta a una serie de interrogantes y problemas que afectaron -y siguen afectando- la vida de las mujeres, como la desigualdad en el terreno social, económico, político y legal; la exclusión de las áreas de ejercicio del poder: la discriminación social y cultural; y la perpetuación de prejuicios y estereotipos en relación al género femenino.

En la década de los ochenta, debido a la pre-

sión de los movimientos feministas, los foros internacionales impulsaron políticas de todo tipo para paliar estos desbalances. En esos foros, las políticas de género hablaban de equidad, acceso e incorporación de las mujeres a los ámbitos laborales y educativos. Pero sólo hasta la IV Conferencia Mundial de Beijing (1995) se delimitaron las metas, propósitos y acciones para la educación básica en materia de género.

Los estudios sobre el rol y desarrollo de la mujer realizados en esos años, perfilaron una explicación histórica de la mujer. Antes de que la humanidad adoptara la vida sedentaria y agrícola, las mujeres eran económica y socialmente poderosas. Las mujeres prehistóricas participaban en la recolección de los alimentos contribuyendo, junto con el hombre, al sustento del ‘hogar’ Al ir haciéndose más sedentaria la cultura, se generó una suerte de división del trabajo: un ‘dentro y fuera’ de la casa, con el progresivo poder sobre los objetos (instrumentos y alimentos) y su distribución por parte del hombre. Este modelo se perpetuó hasta la Revolución Industrial, momento en que las fuerzas económicas reincorporaron a las mujeres como agentes activos, pero esta vez, remunerados, lo que paulatinamente redundó en autonomía y creciente poder sociopolítico de las mismas. La crisis económica de las últimas décadas ha propiciado la reincorporación masiva de las mujeres en la vida laboral, las cuales trabajan fuera del hogar para contribuir al sostenimiento de sus familias, y siguen siendo las responsables de las tareas domésticas, ejerciendo cotidianamente una doble jornada.

Aunque ya han pasado varias décadas desde el inicio de los estudios de género y los movimientos feministas, aún hay obstáculos para lograr una igualdad entre hombre y mujer aceptable tanto en la vida privada como en la esfera pública. Y la academia y los estudios en torno al Diseño no han logrado una integración efectiva de los temas y enfoques, que este marco ideológico provee y promueve.

EL CONCEPTO DE GÉNERO

En nuestro idioma, la palabra género tiene varios usos; nuestras abuelas entendían género como ‘tela’. En la escuela primaria estudiamos el género de un sustantivo y por lo tanto definíamos a las palabras según el sexo masculino o femenino. En música y literatura se habla de género como grupos y tipos de manifestaciones culturales. Pero hay otra área en la que se establece una clara definición: la biología. A partir del sexo aprendemos conductas y actitudes masculinas o femeninas, lo que se denomina socialización de género, que influyen de diversas maneras en la formación profesional: elección de ciertas carreras, actitudes hacia determinados temas o actividades, disposición hacia ocupaciones diversificadas o directamente, bloqueos.

Así llegamos a la definición que dan los estudios sociales, los cuáles denominan género a un conjunto de atributos y conductas culturalmente configurados, asociados a las mujeres o a los hombres en un determinado momento histórico. El concepto se creó a partir del trabajo de Margaret Mead, Sexo y temperamento, de 1935. Mead sostiene que el sexo es biológico mientras que el comportamiento de género es una construcción social. Posteriormente, Millett y Firestone, dos feministas norteamericanas, radicalizaron el uso del término. En Dialéctica del sexo, Firestone sostiene que las distinciones de género organizan todos los aspectos de nuestra vida, a través de la constitución de un marco incuestionado desde

el cual la sociedad mira y explica a las mujeres y a los hombres. Estas investigadoras no son las únicas que han contribuido a la definición del género, pero sus conceptos son fundacionales.

EL GÉNERO EN LA EDUCACIÓN DEL EISEÑO
Pero ¿por qué sería necesario incorporar este tema? o ¿cuáles serían las motivaciones desde el quehacer académico y profesional para el análisis y estudio de las vinculaciones entre diseño y género? Como dije anteriormente, hay una serie de temas de diseño que no han sido suficientemente abordados, o directamente, han sido relegados. Los estudios locales sobre este tema son incipientes y entre ellos podemos mencionar que desde abril del año pasado se hizo público el proyecto Biográficas, el primero que existe a nivel regional para el estudio sistemático de la historia de las diseñadoras gráficas latinoamericanas. El proyecto -que está bajo mi dirección- cuenta con una red de investigadores y profesionales en Argentina, Uruguay Paraguay, Brasil, Ecuador, México, Cuba y Chile, y sus actividades se han manifestado en conferencias, mesas redondas, publicaciones y una página electrónica (www.biograficas.com).

A continuación enumero algunos de los temas que podrían pertenecer a esta agenda pendiente y que constituirían nuevas líneas de investigación para el Diseño. Desde el aspecto histórico, nos podemos preguntar cuál ha sido el papel de las mujeres en el Diseño hecho en nuestros países, y aquí incluyo la dimensión regional latinoamericana; deberíamos preguntarnos también cuál fue la participación femenina, tanto en lo individual como en lo colectivo, y cuál fue su incidencia en productos materiales o inmateriales. De este enfoque general se podrían desprender tres líneas de acción: una que busque reconstruir las vidas de las diseñadoras hasta hoy anónimas o poco conocidas, que nos daría como resultado un corpus biográfico que se añadiría a los contenidos históricos, casi exclusivamente integrados por diseñadores varones. Con la segunda línea, se podrían obtener las metodologías particulares que esas mujeres han desarrollado y así identificar en qué se parecen y en qué no respecto de los procedimientos utilizados por los hombres. Con la última, se podría averiguar qué investigaciones y áreas de acción del Diseño son predominantemente abordadas por mujeres y cuáles por hombres, y si existe tal diferencia, saber por qué se da.

Desde el punto de vista de la producción, sería necesario conocer cómo se dio el paso de las mujeres de los talleres de producción domésticos a las escuelas de diseño. Si reconocemos que el carácter industrial de algunas áreas del diseño promueve una orientación masculina, sería importante identificar en qué momento y por qué razones las mujeres comenzaron a considerar como propios esos espacios.

En esta misma dirección, otra de las áreas que se podrían analizar desde un enfoque de género son las ideas y estereotipos sexistas en Diseño, tanto a nivel semántico como pragmático, así como sus implicaciones directas en el desarrollo de productos. Siguiendo con esa línea, se podría hacer una tipología de objetos que tengan claramente determinado un sexo y también localizar los que son unisex. En este sentido, cabría preguntarse por qué esos objetos tiene asociadas características genéricas y qué elementos determinan tales distinciones. Como ejemplo de este tema comentaremos que los diseñadores alemanes Wellmann, Bruder y Oltersdorf analizaron los aspectos de género involucrados en el diseño de las botellas de perfume. La selección de esta clase

de productos se debió a que pertenecen al ámbito de lo privado y son usados sobre el cuerpo, por eso mismo, según ellos, podían ser rápidamente asociados con un sexo. Los estereotipos reconocidos por el auditorio como femeninos fueron las botellas cálidas, ligeras y translúcidas, las delicadas, doradas, de hombros caídos y cuerpo redondeado. Por contrapartida, las identificadas como masculinas fueron angulosas, rectas, de color oscuro o plateadas, de cuello corto y base pesada. Como puede notarse, más de una de las formas descritas son metáforas del cuerpo humano de cada sexo; podemos decir entonces que el Diseño refleja una imagen bastante cercana a los conceptos de género culturalmente sostenidos y contribuye al fortalecimiento de esas ideas.

En lo que toca a la educación, existe un fenómeno muy interesante que aún no está suficientemente sustentado: la mayor parte del alumnado en las carreras de Diseño, principalmente en Diseño Gráfico, está integrado por mujeres. Una investigación realizada por Patricia Espinosa Gómez, en la Universidad Iberoamericana, de México, demostró que para las carreras proyectuales (excepto Arquitectura), el porcentaje de egresos, entre 1989 y 2001, osciló entre el 89 y 42 por ciento para mujeres, en relación con la población total (89 Textil, 86 Gráfico, 42 Industrial). ²

Como se puede apreciar, la carrera que tradicionalmente es considerada ‘masculina’ por el trabajo con máquinas y herramientas industriales, es la que revela los porcentajes más bajos de población femenina. Por otro lado, en relación con el rendimiento académico, en el mismo lapso de estudio, los mejores promedios fueron para mujeres (96 por ciento Textil, 90 por ciento Gráfico y 61 por ciento Industrial, respectivamente; todos los valores sobrepasaron el 50 por ciento del estudiantado). Aunque no tengo los datos de otras instituciones educativas, considero que se podrían obtener resultados muy similares.

Pero entonces ¿qué pasa con las diseñadoras en la vida profesional? No existe información sobre el número y posición laboral de las diseñadoras en Latinoamérica, pero un factor que influye -no sólo en nuestra profesión, sino en todas las áreas laborales- es la maternidad y el trabajo hogareño: aunque una parte importante de las profesionales retrasan su maternidad y no todas conforman parejas de corte tradicional, es innegable que cuando esas responsabilidades se presentan, es difícil mantener una casa y una carrera medianamente exitosas. Por esa razón, en la época de mayor auge profesional, muchas diseñadoras abandonan temporalmente sus carreras y no todas la retoman posteriormente.

Entre las áreas de estudio que pueden ser desarrolladas bajo el enfoque de género se encuentra también el rescate de las artesanías, en particular aquellas que son desarrolladas en el contexto del hogar, la moda y la cultura popular, o sea, las manifestaciones más ajenas a la ‘cultura oficial’ del diseño. Otros temas de estudio son la interacción de diseño y ecología (ecofeminismo); el consumo de productos genéricamente diferenciados (diseño para hombres o para mujeres) y la influencia de la publicidad y los medios masivos en la construcción de las identidades (femenina y masculina). Esta es una mera enumeración, a manera de muestrario, que no pretende acotar los posibles temas de diseño y género.

PROPUESTA PARA LA CREACIÓN DE UN SEMINARIO SOBRE DISEÑO Y GÉNERO
Volviendo a la relación género y educación del

diseño, hemos considerado que los espacios de formación profesional tienen una función insustituible a la hora de replantear los rezagos que en materia de igualdad debemos alcanzar. Uno de los aportes más importantes que han realizado los estudios de género, ha sido poner en evidencia que éste se construye a partir del proceso de socialización, desigual para mujeres y hombres. Por esta razón, la educación y sus instituciones juegan un papel fundamental en el tratamiento que dan a las diferencias de sexo y en la forma en que contribuyen a la construcción de la imagen de género, la cual depende, entre otras cosas, de las complejas relaciones particulares de cada época y sociedad. Asimismo, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres trasciende insuficientemente en la vida cotidiana, ya que en muchos hogares se prioriza la educación de los varones, antes que la de las niñas, o se estimula o reprueba el estudio de áreas profesionales diferenciadas sexualmente. Por ejemplo, en los varones se promueve el estudio de carreras con más transcendencia pública o monetaria (derecho o administración), mientras que a las mujeres se las incita a estudiar carreras que puedan reflejarse en la vida privada y que no necesariamente tendrán una remuneración adecuada o un reconocimiento social. Esto se acentúa en las clases socioeconómicamente bajas, marginadas y rurales, lo que ha obligado a los gobiernos a realizar políticas públicas que propicien la igualdad de oportunidades, sin distinción de sexo, desde la escuela primaria.³

Lo anterior es, a grandes rasgos, lo que pasa en el nivel de la educación primaria y secundaria, pero la universidad también pertenece al circuito educativo y, por lo tanto, es también allí donde se deben estudiar y revisar las situaciones de género.

Por lo que toca a las carreras de diseño, considero que es posible proponer un espacio, que podría tener formato de seminario o cátedra virtual, para incorporar los análisis de género en las currículas de las carreras proyectuales. Aunque se podría pensar que el nivel ideal de implantación de una propuesta de esta naturaleza es el de postgrado, dada la influencia e incidencia innegables del tema en nuestra realidad laboral, pienso que puede ser desarrollado con éxito en el nivel de licenciatura o pregrado; de esta forma, sería un eje transversal en la carrera. En el seminario se podría ofrecer a los alumnos conocimientos acerca de los estudios de género y su relación con el diseño, que permitan revisar tanto las políticas educativas, el diseño de programas académicos y las estrategias de enseñanza aprendizaje así como ver de qué forma la diferencia de roles sexuales permean a la práctica profesional y a la teoría de la disciplina. Al incorporar un enfoque de este tipo, desde la formación universitaria, se propiciaría la fusión de los puntos de vista femenino y masculino en los procesos proyectuales, para lograr resultados más humanos en los objetos y acciones comunicativas.

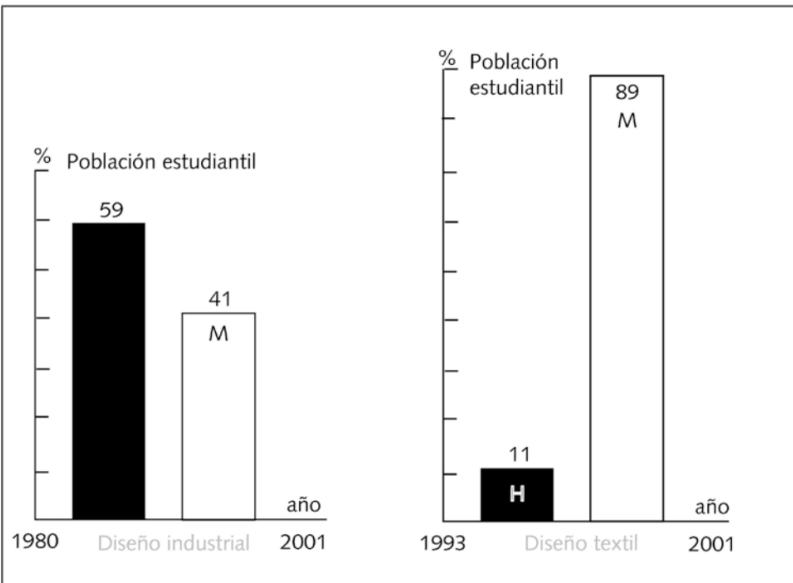
Para que se puedan introyectar los conocimientos e incorporar el enfoque a su experiencia, los alumnos deberán valorar críticamente sus propios roles, el de las situaciones vividas y ver la aplicación cotidiana que ellos tienen. Dado que no existen en América Latina antecedentes de seminario que articulen el diseño y el género, el temario sería básico, de análisis bibliográfico, iconográfico y objetual, y se enriquecería con las inquietudes y las propuestas de los alumnos.

Entre las líneas de vinculación de conocimientos y contenidos podría haber una sección histórica, una teórica, una tecnológica y una educativa. En

la primera, se abordarían los personajes femeninos del diseño nacional; en la segunda línea se podrían analizar los estereotipos y el lenguaje de género en el diseño, así como la relación entre colores, materiales y texturas en el desarrollo de productos, que configurarían la percepción concreta de las manifestaciones del género en la cultura material. También podrían establecerse los puntos de contacto entre género, trabajo y tecnología, así como la situación del mercado laboral para las mujeres en Diseño. Por último, se podrían analizar las relaciones entre género, diseño curricular y enseñanza en las carreras de diseño.

Desde el grupo de investigación que conformamos los miembros de BioGráficas⁴, deseamos contribuir con las instancias educativas regionales interesadas para implantar la perspectiva de género y crear este marco de reflexión y análisis al soporte teórico conceptual de la formación de los diseñadores gráficos y comunicadores visuales de América Latina.

Para finalizar, quiero decir que pretendo que esta breve propuesta sirva para visualizar un nuevo horizonte reflexivo, con aportaciones necesarias para un reposicionamiento de la teoría y la práctica del diseño bajo una perspectiva de género. Considero necesaria e impostergable la incorporación de este enfoque en nuestra profesión para, sin fanatismos ni posiciones extremas, preguntarnos qué hemos hecho en esta dirección, qué nos falta hacer y hacia dónde vamos. Mi intención fue presentar un panorama teórico y metodológico desde el cual podemos trabajar para pensar, hacer y enseñar un mejor diseño. Y también quise hacer una propuesta concreta, que está abierta a las críticas y sugerencias por parte de aquellos que quieran contribuir a repensar el diseño, su teoría y su práctica, desde una perspectiva de género.



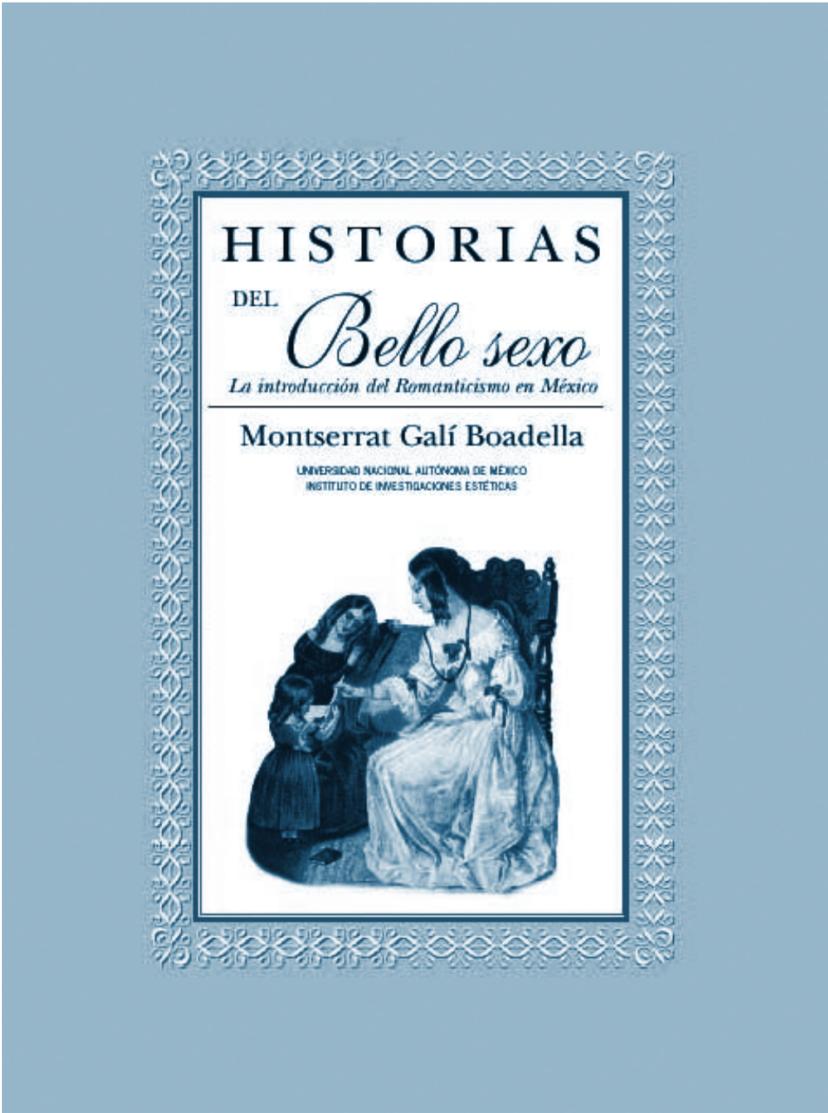
Información proporcionada por Patricia Espinosa, Universidad Iberoamericana, 2001, México, D.F.

► REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Notas personales del XIV curso de Verano en Estudios de Género *Nuevas miradas a la equidad y la igualdad*, organizado por el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Colegio de México, 30 de junio al 1 de agosto de 2003.
- Ancombe, Isabelle: *A Women's Touch, Women in Design from 1860 to the Present Day*. Londres, Penguin Books, 1985, 216 p.
- Attfield, Judy, "Form/female follows function/male: feminist critiques of design", en *Design History and the History of Design of John Walker*, Londres, Pluto Press, 1989.
- Buckley, Cheryl, "History, theory and Gender: researching women's relationship to the history of design", en *Memorias del Congreso Design plus Research*, Milán, Junio de 2000, Politécnico de Milán.
- Fiel, Charlotte y Peter: *Design of 20th Century*, Colonia, Taschen, 1999, 768 p.
- Garone Gravier, Marina, "El enfoque de género en la teoría y la práctica del diseño", en *Las rutas del diseño*, México, Desigño, 2003.
- Garone Gravier, Marina, *Diseñadoras mexicanas del siglo XX: una historia por conocer*, Conferencia para el lanzamiento de BioGráficas, 28 de abril de 2008, Museo de Artes Gráficas de la Ciudad de México.
- Garone Gravier, Marina, "Herederas de la letra: mujeres y tipografía en la Nueva España", en *La Casa de la Primera Imprenta de América*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Gobierno de la Ciudad de México, 2004.
- Garone Gravier, Marina, "La presencia de las impresoras en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México", en *Ensayos del Diplomado El Libro Antiguo, de la Facultad de Filosofía y Letras*, División de Educación Continua y Dirección General de Bibliotecas-Universidad Nacional Autónoma de México (en prensa).
- Garone Gravier, Marina (comp.): *Las otras letras: mujeres impresoras en el mundo del libro antiguo*, Biblioteca Palafoxiana, Gobierno del Estado de Puebla, 2009.
- Garone Gravier, Marina y Albert Corbeto López, "La mujer en la tipografía de España y México (siglos XVI-XIX)", en *Actas del III Congreso Internacional de Tipografía*, Valencia, junio 2008.
- Heskett, Joahn: *Industrial Design*, Londres, Thames and Hudson, 1995, 216 p.
- Julier, Guy: *Dictionary of 20 th Century Design and Designers*, Londres, Thames & Hudson, 1997, 216 p.
- Justice, Lorraine, "From Arts and Crafts Based Design Curriculum to a Research Based Design Curriculum", en *Memorias del Congreso Design plus Research*, Milán, Junio de 2000, Politécnico de Milán.
- Lucie-Smith, Edward: *La sexualidad en el arte occidental*, Barcelona, Destino, 1992, 288 p.
- Pevsner, Nikolaus: *Los orígenes de la arquitectura y el diseño modernos*, Barcelona, Destino, 1992, 216 p.
- Rothschild, Joan, editor: *Design and feminism. Re-visioning spaces, places and everyday things*, Piscataway, Rutgers University Press, 1999, 202 p.
- Salinas Flores, Oscar: *Historia del diseño Industrial*, México, Trillas, 1992, 311 p.
- Shlain, Leonard: *El alfabeto contra la diosa. El conflicto entre la palabra y la imagen, el poder masculino y el poder femenino*, Madrid, Debate, 2000, 574 p. Colección Pensamiento.
- Vienne, Veronique, "Designign Beauty: from the outrageous to the sublime", en *Looking Closer 2. Critical writings on graphic design*, Nueva York, Allworth, 1997.
- Wellman, Katrin, et al.: *Modern Gender Design: aspect of Gender as Found in the Design of Perfume Bottles*, 3rd. International Conference on Design History and Design Studies, Estambul, 2002.

► ACLARACIONES DE LA AUTORA

- Ver <http://www.bibliog.unam.mx/iibn/>
- Ver tabla.
- En México las cifras del censo de población de INEGI, 1990, son reveladoras. En ellas se señala que en los grupos de 12 años de edad en adelante, aumenta la proporción de mujeres que no asisten a la escuela en relación a los hombres. Asimismo, el porcentaje nacional de analfabetismo entre hombres es de 9,6 por ciento, mientras que entre las mujeres, alcanza el 15 por ciento.
- Agradezco a cada uno de los colaboradores de BioGráficas; a la maestra Patricia Espinosa Gómez, de la Universidad Iberoamericana, México y a Katrin Wellman, de la Universidad de Essen, Alemania.



Historias del Bello Sexo, Montserrat Galí Boadella, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005. Diseño de portada a cargo de Laura Esponda

MARINA GARONE GRAVIER _ Doctora en Historia del Arte por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), e Investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la misma universidad. Diseñadora gráfica, maestra en historia y teoría del diseño, en el posgrado de Diseño Industrial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Ha recibido la Medalla al Mérito Universitario por la Universidad Autónoma Metropolitana (1995) y la Medalla Alfonso Caso, por su tesis de maestría acerca de la representación tipográfica de lenguas indígenas (UNAM, 2005). Ha trabajado en diseño gráfico y tipográfico desde 1994, por el que ha sido merecedora de varios premios y reconocimientos. Ha sido docente en universidades de México y Argentina; es coautora de varios libros, ha publicado ensayos en revistas especializadas y presentado comunicaciones en México, Argentina, Venezuela, España, Italia, Turquía sobre historia y teoría del diseño, cultura escrita y tipografía, y diseño y género.

MARINA GARONE GRAVIER _ *Doctor in Art History at the Faculty of Philosophy and Liberal Arts at Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), and a researcher at the Instituto de Investigaciones Bibliográficas at UNAM. She is a graphic designer and a History and Theory of Design professor for the Postgraduate Program in Design at the Faculty of Architecture at UNAM. She was awarded the University Medal of Merit by Universidad Autónoma Metropolitana (1995) and the Alfonso Caso Medal for her Master's thesis on the typographic representation of indigenous languages (UNAM, 2005). She has worked in graphic and typographic design since 1994 and has received several awards and honorable mentions. She has taught in universities in Mexico and Argentina. She is co-author of several books and her writings have been published in specialized magazines. She has given lectures on History and Theory of Design, Gender and Design and Typography and Written Culture in Mexico, Argentina, Venezuela, Spain, Italy and Turkey.*